

LA RADIO COMO HERRAMIENTA TRANSFORMADORA EN LOS TALLERES DE ESI: la experiencia en Almafuerte

ÁREA TEMÁTICA: ESI, AFECTIVIDAD Y CONVIVENCIA ESCOLAR

AUTORAS: CLAUDIA CAMPINS - TRINIDAD BALBUENA

INSTITUCIÓN: ESCUELA RURAL ALMAFUERTE

TELÉFONO: 34350552

PALABRAS CLAVES: VÍNCULOS - ESCUCHA - IDENTIDADES - GRUPALIDAD - CONVIVENCIA - EMPATÍA - ACEPTACIÓN - EQUIDAD - AFECTIVIDAD - DIVERSIDADES - ESI - CONFLICTO - TRANSFORMACIÓN - COMUNICACIÓN- ESTRATEGIAS- ADOLESCENCIAS

Luego de un año y medio de pandemia regresar a las aulas no ha sido tarea fácil. Rearmarse en todos los aspectos después de un largo tiempo significó replantearse estrategias para trabajar con los estudiantes, fortalecer los lazos que estaban quebrantados y sostener esos vínculos desde el respeto y la tolerancia.

Desde que comenzó el presente ciclo lectivo han surgido diferentes situaciones conflictivas hacia el interior de los grupos en la Escuela Rural Almafuerte. Por ello, desde los talleres de ESI nos preguntamos:

¿Qué estrategias podemos construir para generar instancias de aprendizajes y a la vez fortalecer los vínculos entre los grupos?

¿Con qué herramientas contamos para fortalecer los vínculos?

¿Cómo motivar a los estudiantes para que se involucren en este camino de reflexión en torno a los modos en que se relacionan?

Al surgir diversos conflictos relacionados con la convivencia hacia el interior de cada grupo en la institución escolar nos encontramos con la necesidad de revisar nuestras prácticas pedagógicas. Las actividades planificadas desde los talleres de ESI debían ser reformuladas. Es por ello que, diseñamos, planificamos, reflexionamos sobre las distintas estrategias que llevamos adelante en los encuentros de ESI en la escuela Almafuerte.

Nos dimos cuenta que las distintas propuestas de juegos, dinámicas grupales, o los cambios de escenarios para trabajar, no eran suficientes para lograr un buen clima de trabajo y una convivencia armónica entre los estudiantes.

Lo hablamos con el equipo directivo una y otra vez, acordamos que era necesario diseñar otro plan, diferente al propuesto, para fortalecer a los grupos.

Hablamos, reflexionamos y discutimos sobre las tareas que podían interpelar y unir a aquellos estudiantes en donde había conflictos y malestar hacia el interior de los grupos.

Consideramos de suma importancia que la escucha¹ era una de las principales tareas para vincularnos con los integrantes de los distintos grupos.

Carballeda sostiene que: *La palabra, la mirada y la escucha son instrumentos clave en las diferentes metodologías de intervención social, forman parte de un mismo proceso y sólo podrían ser diferenciadas para un análisis individualizado de cada una de ellas. Así, un oído atento, un habla adecuada y el reconocimiento y manejo de silencios oportunos, son parte de la construcción de la escucha como un proceso relacional cargado de sentido (...)*

La escucha implica entendimiento, selección de la información que surge de la palabra del Otro, intento de captar su lógica discursiva, determinación de los detalles importantes del relato, reflexión sobre el contenido de éste y análisis del sentido de lo dicho. (Carballeda A.:2012)

Empezamos por lo más simple: dar lugar a la palabra y a la escucha. La escucha activa nos sirvió para comenzar a desandar. Nombrar aquello que nos gusta, hablar de los deseos, de los miedos.

Además, coincidimos con Carballeda cuando sostiene que: *La escucha es una necesidad y como tal se transforma en un derecho. Éste se vincula con la construcción y ratificación de la identidad y la pertenencia. Como tal, habilita la posibilidad de reflexionar, aleja temores y facilita la aceptación. Ser escuchado puede implicar la reafirmación o el inicio de procesos de reinscripción social en aquellos que fueron siendo dejados de lado en los complejos laberintos de la exclusión. La escucha se entrelaza de manera relevante con la inclusión social. Quien no puede ser escuchado no es ratificado como un sujeto que pertenece al “todo” social. La ausencia de lugares, actividades, espacios, que faciliten la posibilidad de escuchar, sostiene la exclusión y la ratifica, generando otro tipo de identidades y pertenencias efímeras en soledad, donde la presencia del Otro es una imagen pasajera, casi espectral.* (Carballeda A.:2012)

Como primera instancia los relatos vivenciales de los estudiantes fueron el punto de partida para habilitar un espacio de escucha y participación. Empezamos por lo simple, por aquello que nos gusta, por lo que tenemos en común. De este modo, con distintas dinámicas grupales fuimos dando lugar a la confianza y al entusiasmo. Luego la propuesta de atrevernos un poco más y convertir aquellos gustos y deseos en una pieza comunicacional se hizo posible.

Al contar con una radio escolar nos propusimos como desafío que los estudiantes no deben solo ser receptores de información, sino que también deben aprender a producir como emisores. Más allá de los cambios tecnológicos, la radio sigue siendo

¹ Alfredo Carballeda en su texto La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social sostiene que: *La palabra escuchar proviene del latín auscultare, que significa prestar atención a lo que se oye.*

un espacio de encuentro, ya que acerca, invita al debate, a la participación y nos acompaña. Comunica y construye vínculos solidarios.

A medida que les estudiantes podían expresar sus ideas y compartirlas con sus compañeres sobre aquello que sentían y deseaban, comenzamos a notar cambios significativos a la hora de relacionarse y vincularse.

Sabemos que es un trabajo continuo de acompañamiento, donde el ensayo y error se hace presente para seguir transformando nuestras prácticas pedagógicas, involucrando a todes les actores de la institución.